

EL ADVIENTO, MI ADVIENTO

(Celebración penitencial .Cambio, camino, búsqueda...)



- ✓ El adviento es un camino para buscar, para ir, para acercarnos más a Dios, o para dejar y permitir que Dios llegue más a nosotros.
- ✓ Toda la vida es camino. Toda la vida es Adviento, hasta que Dios llegue a ser todo en mi y todo en todos.
- ✓ Una voz quiere despertar lo que duerme en cada persona: *¡preparen el camino al Señor!* Es como una fuerte llamada, como una alarma que suena dentro de nuestro corazón... Escuchémoslo...

Primer momento: DIOS, COMPAÑERO DE CAMINO

1. UNA HISTORIA

Al final de sus días el hombre fue al encuentro de Dios. Dios Padre estaba allí esperándole. Este hombre se encontró con Dios, fue tan asombroso el momento que el hombre no podía describir cómo era Dios. Ciertamente tenía algo de padre y algo de madre, algo de sencillez y de majestuosidad... Podría decirse que Dios Abba estaba fuera de su lenguaje.



Venga, entra, le dijo Dios pasando un brazo alrededor de su hombro. El hombre se extrañó al principio pero agradeció ese gesto de cariño.

Los dos se sentaron en un lugar que parecía una pradera de hierba fresca, y al sentarse inmediatamente al hombre se le nublaron los ojos y comenzaron a desfilarse frente a él, como si de una película se tratase, las escenas de su vida.

Se vio a sí mismo caminando junto a Dios sobre una playa de aguas cristalinas. A su paso iban dejando una pareja de huellas, una de Dios y otra del hombre. El hombre se quedó observando cómo las huellas quedaban marcadas en la arena, pero, de repente se sobresaltó al contemplar cómo los dos pares de huellas se habían reducido a un solo par. ¡Uno de los caminantes había desaparecido!

- Has visto tu vida, hijo, ¿qué te ha parecido?
- Muy bien, Padre, pero hay una cosa que no he entendido, he visto cómo tus huellas y las mías quedaban fijadas en la arena, pero cuando he observado los malos momentos de mi vida, tus huellas han desaparecido. ¿Por qué me has dejado solo, precisamente cuando más te necesitaba?
- Hijo mío, ¿aún no lo has entendido? Las huellas solitarias que has visto en los malos momentos no eran tuyas sino mías, porque en esas ocasiones yo te llevaba en mis brazos.

Canto.

2. UN CAMINO. COMPARTIENDO LA PALABRA.

Los primeros cristianos sintieron a Jesús como compañero de camino. Así le reconocieron al partir el pan. En el camino de Emaús se encontraron con el Resucitado que caminaba junto a ellos. Evangelios de Lucas 24,13-31.

Segundo momento: MI CAMINO HACIA DIOS.

1. PRESENTACIÓN DE LA FICHA DE TRABAJO

- Se reparte a cada uno las fichas de trabajo, junto a ella una huella. Se invita un tiempo personal para reflexionar. Se motiva a que este momento sea como un examen de conciencia.
- En la huella se escribe algunas cosas que cada uno ve necesario cambiar para preparar en camino que nos lleva a Jesús.
- Es necesario para este momento crear un clima de silencio, puede ayudar una música de fondo.
- Luego de haber dejado el tiempo necesario para dicha actividad se puede invitar a compartir de a dos o tres algunos de los elementos reflexionados.

2. CONCLUSIÓN

Canto: *"Si quieres te acompaño en el camino"* (de Eduardo Meana) o *"Aprender a volar"* (de Patricia Sosa)

- Se invita a los jóvenes a ir depositando la huella de cada uno orientada hacia la imagen de Jesús mientras se va cantando.
- Se puede colocar una imagen de Jesús (una cruz, o el niño Jesús)
- Para cerrar el encuentro se puede entregar una oración en una tarjetita (para que así cada uno la lleve y la tenga presente en este tiempo)

Gracias Señor por tu perdón.
Gracias Señor porque no nos abandonas en nuestro camino.
Gracias por tu presencia entre nosotros.
Ayúdanos a descubrirte entre nosotros, para así hacerte presente entre nuestros
hermanos.
GRACIAS.

MI ADVIENTO

El Adviento cada años nos recuerda que somos caminantes; estamos de paso. Somos esperanza, somos futuro.

El Adviento es un tiempo de revisión, de reflexión. "Prepara el camino al Señor". Para preparar hay que detenerse, pensar, ver nuestra realidad y lo que hay que corregir, cambiar.



El Adviento es tiempo de mirar lo que ya hemos logrado. Lo que Dios ha hecho en nosotros y lo que nosotros hemos dejado hacer a Dios en nosotros... no partimos de cero. Dios ha puesto dentro de nosotros mucha riqueza... Dios nos ha visitado muchas veces.

El Adviento nos invita a tomar la brújula de la Palabra de Dios, de los sacramentos... ¿Cómo caminar hacia Dios si no vamos por los caminos de Dios?

- ¿Me siento caminante? ¿Busco en mi vida caminar hacia Dios?
- ¿Busco momentos para rezar, para escuchar y hablar a Dios?
- ¿Qué lugar ocupa Dios en mi vida?
- ¿Sé reconocer a Dios en mi vida: personas, palabras, hechos, acontecimientos?
- ¿Qué valor doy en mi vida a la Palabra de Dios, a los Sacramentos?
- ¿Cómo vivo, la solidaridad, la generosidad, la preocupación y el servicio a los demás, sobre todo los más necesitados?
- ¿Qué camino estoy recorriendo ahora? ¿Cómo me siento?
- En el camino de la vida suele haber dificultades, cruces, cansancio, desgaste. ¿Cuáles son mis dificultades hoy?
- En el camino de la vida hay personas que me orientan, ¿qué referencias (personas) tengo en mi vida que me ayudan a caminar? Pensemos en ellos, y doy gracias a Dios por esas personas.

El Adviento nos lleva a mirar a los que están peor que nosotros, lejanos, pobres, marginados...

El Adviento nos recuerda de donde venimos, con quién vamos y a dónde nos dirigimos: venimos de Dios, vamos con Dios y vamos hacia Dios. **La presencia de Dios es muy concreta, la persona del otro.**

En el camino es conveniente que no sobre nada, pero que no falte lo **esencial**. Lo esencial, si falta, nos deja hundidos. ¿Qué es lo esencial en estos momentos para mí?

Para que resuene en nuestro corazón...

Juan comenzó entonces a recorrer toda la región del río Jordán, anunciando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro del profeta Isaías: Una voz grita en desierto: Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos. Los valles serán rellenados, las montañas y las colinas serán aplanadas. Que lo torcido se enderece y lo desperejo sea nivelado. Entonces, todos los hombres verán la Salvación de Dios (Lc 3,3-6).

